

Los Libros

“EL SENTIMIENTO DE LO HUMANO EN AMÉRICA”, de *Félix Schwartzmann*, ensayo de antropología filosófica, tomo I, Imprenta Universitaria S. A., Santiago de Chile, 1950

He aquí un libro impar dentro de la producción intelectual de Chile y de nuestra América española. No nos topamos en Hispanoamérica, detrás de cada esquina, con una obra filosófica realmente seria y ambiciosa, de rigurosa intención filosófica. Con una obra que sin rehuir la dificultad del análisis y de la terminología, otorgándole mínimas comodidades al lector, sea, a la vez, una obra lúcida, coherente, y, señaladamente, actual y feliz.

El libro de Félix Schwartzmann publicado hace ya tres años, no contó con una crítica siquiera entre nuestros cronistas literarios. Se trata, es cierto, de una obra rigurosamente especializada, pero ello acaso no explique suficientemente el silencio con que la crítica oficial la recibió.

La obra es una de las publicaciones del *Instituto de Investigaciones histórico-culturales* de la facultad de filosofía y educación de la Universidad de Chile. Se anuncia, y en estos momentos ya habrá aparecido, el segundo tomo de la obra que comentamos.

El volumen está dividido en dos partes, pero íntimamente compenetradas tanto en la materia común de que tratan como del mismo andar metódico, lento, crítico y agotadoramente bibliográfico.

La primera de estas partes es una larga *Introducción* de 120 páginas, destinadas a delimitar el problema, a definir el método y dedicar una exhaustiva crítica a la sociología; ciencia que ha descuidado lo interhumano en su método lo que viene por otra parte a malear gran sector de sus apreciaciones más objetivas. La misma actitud crítica se mantiene frente a la psicología de las relaciones humanas y a la caracterología, crítica esta última que invade la parte expositiva. *Primera parte* de la obra y segunda del volumen que ahora analizamos.

Sistemáticamente el autor pasa revista a una extensa bibliografía, europea y americana, de sociología, psicología, caracterología, filosofía, historia, antropología y literatura. Sin medirse en esfuerzos para dar un contorno objetivo más eficaz al problema y a la realidad última que intenta conocer y que es "el sentimiento de lo humano en América", en otras palabras: "cómo vive a su prójimo el americano del sur".

Todo este escarmenar en el seno de variados cuerpos de doctrina en una actitud eminentemente crítica, es lo que en buena parte hace difícil su lectura y no ha podido ganar para sí la atención de nuestros críticos. Este andar metódico se ha hecho necesario repetidamente, cada vez que se ha planteado el problema del conocimiento de América. El sociólogo mexicano Pablo González Casanova en su ensayo *Conocimiento de América* (Cuadernos americanos, IX, 6, novbre-diciembre, México, 1950, pp. 71-85), se planteaba el problema inquietante a que Schwartzmann tan decidida y metódicamente se ha abocado: "¿Hasta qué punto la idea del ser hispanoamericano ha correspondido al conocer europeo? o, más concretamente: ¿En qué forma ha correspondido la evolución del ser, que descubrimos en nuestro mundo de América, al que descubren en el mundo Occidental?" (p. 71). Y más adelante anotando un pensamiento de Raymond Aaron, observa: "Toda proposición es relativa al hombre que la dice —parece afirmar y se olvida de añadir— que también es relativa al mundo de que se dice" (pá-

gina 80). Estos nos parecen ser supuestos fundamentales en la actitud teórica de Schwartzmann y los que lo han llevado a confrontar las investigaciones europeas que tocan en las características de la convivencia humana, con la realidad que ofrece nuestro mundo americano. Schwartzmann ha tenido el acierto de irse a las cosas mismas sin el taparrabos de una teoría romántica o irracionalista. La penetración de su análisis fenomenológico asegura la riqueza de sus observaciones que evidencian notas distintivas del sentimiento de lo humano en América que hasta hoy se nos ocultaban en su real significación y forma.

Los resultados de su investigación son aportes decisivos para la comprensión del hombre que motiva nuestra literatura y que el crítico literario deberá conocer para llegar a una cabal comprensión de los textos que estudia. En un plano de mayor rigor y genuinamente filosófico, esta obra puede agregarse a las obras de Germán Arciniegas, Ezequiel Martínez Estrada, Samuel Ramos o Gilberto Freyre que han intentado la comprensión más o menos profunda del mundo americano, de su hombre y de las modalidades de convivencia en que éste se desenvuelve.

Un análisis detallado de sus conclusiones precisa de mayor espacio y detenimiento.—CEDOMIL GOIC.



“ASPERA BRISA”, de *Luis Merino Reyes*

Este libro de poemas, *Aspera brisa*, breve libro de versos, quizás de fe más que ninguna otra cosa, de una serie de caminos que, al compás de los propios versos, van abriéndose ante el poeta y a los que éste no se siente capaz de renunciar. De un lado, una poesía que pudiéramos llamar trascendente, ambiciosa, llena de incitaciones, amplia, universal, escrita también en versos de amplia medida, caudalosos. Una poesía importante de tono, de voz. Una poesía que